No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. || Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 5 cvs. a los Agentes 4 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 4 DE SEPTIEMBRE DE 1918 || Número Cincuenta y seis

Nunca contenderemos con escarabajos ni rufianes

Abrase paso la razón de la justicia y la justicia de la verdad

Cuando don Sebastián Lerdo de Tejada dijo que «la prensa se corrige con la prensa», muy lejos estaría de suponer que nosotros echaríamos mano de su proloquio, hoy tan vulgar, para recordar a los detractores de «Luz» la insensatez que cometen al valerse de misivas injuriosas a efecto de insinuarnos la conveniencia de cambiar, por otro, nuestro actual recto criterio.

No. Los detractores de nuestro periódico—y cuantos se valen de procedimientos anonimistas para injuriarnos o para decirnos que nuestras ideas no formarán parte de las convicciones proletarias en tanto combatamos frente a frente, cara a cara, a los fetiches que corroen con sus obras el anhelo libertario—están en un error, en un error gravísimo que es preciso desvanecer a toda costa, no por nosotros, pues estamos perfectamente convencidos de que nuestra pluma y nuestra lealtad no andan en busca de consejos malos ni de maniobras torpes, sino por ellos, que, sugestionados por palabrerías de malvados saltimbanquis, no reparan en que así abjuran del criterio personal, y que se arrojan, triste y columbinamente, en el limo de los retardatarios que sólo juzgan por el oropel de la apariencia más bien que con el brillar de la razón original, experimental y franca.

En efecto, debido a informaciones recogidas personalmente por alguno de los redactores de «Luz», adquirimos la convicción de que andan en ciertos puntos de los Estados de Veracruz, Tlaxcala, Puebla e Hidalgo, determinados individuos que, haciéndose portavoces de un credo que no profesan sino de mentirijillas, insinúan a nuestros camaradas la conveniencia de suscribir anónimos injuriosos para la Redacción de este periódico, o el envío de cartas en que los propios remitentes se revelan disgustados porque aquí desmenuzamos las fisonomías janescas de algunos representantes oficiales de los obreros en el congreso de Saltillo.

Entendámonos: «Luz» no ataca a las *personas* en su calidad de tales, sino a las personalidades y a las entidades. Las personas nos tienen sin cuidado: para nosotros son perfectamente invulnerables, inviolables e intachables, especialmente si también son rectas y honradas. No sucede lo propio con personalidades y entidades; pues éstas, por su investidura y su carácter, llevan imbíbita e incrustada casi una responsabilidad pública, una responsabilidad moral, una responsabilidad que *interesa*, pero «no es directa ni inherente» a los demás que se la han dado, y de la cual aquéllas son garantes por su gusto, su ambición o su palabra.

Es así como en las columnas de este semanario se ha dicho que el Sr. Morones no encamina bien la justeza de su proceder *público* por lo que respecta al funcionamiento administrativo, ejecutivo y organizador del Comité central. Es así, también, como hemos dicho que metamorfoséaron su carácter cuantos proletarios pretendieron, políticamente, entrar «como representantes del pueblo trabajador» a la Cámara federal de Diputados, y de la misma idéntica manera hemos juzgado en letras de imprenta la conducta equivoquista de los compañeros que en el seno de los talleres, etc., o de las corporaciones de todas clases, desgobiernan las tendencias de interés común a los miembros que las fortifican, que las sostienen con sus cuotas o que ven en dichas corporaciones una simple idealidad simpática.

Por lo demás—repetimos,—«la prensa se corrige con la prensa». Sinceramente creemos que no hay necesidad de recurrir a medios de rufianes, de envidiosos, de cobardes, para exhibir por correo un maquiavelismo que no cuadra con la gente honrada y mucho menos con quienes se precian o se precien de colaborar, de modo luminoso, a la dignificación de la clase proletaria.

Las columnas de «Luz»—independientes en cuerpo y alma—están a la disposición de los compañeros que se manifiesten desencantados con nuestras doctrinas, o simplemente con nuestros procederes periodísticos. Ni estamos enamorados de lo que escribimos, ni le tenemos miedo a la justicia; al contrario, sentimos noble orgullo al proclamarla, y, para ello, echamos mano de la razón, de la crítica, de la frase incisiva, del análisis cáustico y de cuantos medios nos sugieren la lealtad y la verdad. Creemos, como los médicos, que en casos de clínica psicológica o moral es indispensable explorar al enfermo para deducir de su estado morboso el método terapéutico más eficaz para volverlo a la salud. Pero es claro que así como brindamos sin hipocresías melosas las columnas del periódico para que a nosotros mismos se nos analice públicamente y se nos combata, asimismo repudiaremos, sin enfadarnos siquiera, los envíos literarios o de cualquiera otra especie en que culminen relaciones a nuestra vida privada o que patenticen indolencias báquicas.

Ábrase paso la verdad. Luchemos por la justicia de nuestros hermanos. Hagamos resplandecer en soles limpios la causa del proletariado, y arrojemos, a las letrinas del equívoco mendaz, la palabrería que socava, con incumbencias de íncubos felones, el pedestal en que empieza a sustentarse el pensar racionalista de los trabajadores mexicanos.

J. L. D.

Calendario Laico

EFEMERIDES

SEPTIEMBRE

IBERIS.—4-1913.—Manuel Sarabia, fundador de "El Socialista", publica una carta abierta denunciando el encarcelamiento de mujeres y el atropello a los libertarios. Por la tarde el grupo "Luz" y las compañeras son puestos en libertad, menos Moncaleano.

IDA.—5-1915.—La Casa del Obrero Mundial, a su regreso de la revolución armada, se instala en la 1ª calle de Motolinía, 9.

IDEAL.—6-1914.—La Casa del Obrero organiza un mitin de unión obrera en el Teatro Lírico—1991.—En la exposición de Búffalo (E. U. A.), el anarquista León Czolgosz mata a tiros al presidente Mac-Kinley.

IDALIO.—7-1912.—El grupo "Luz" y la Unión de canteros protestan y piden desde la "Nueva Era", la libertad de Moncaleano.

IDLIO.—8-1901.—Apertura en Barcelona de la primera Escuela Moderna.—1911.—Se celebra el primer Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo.—1912— Manifestación de librepensadores a Belén de Sárraga. Por la noche el grupo "Luz", teniendo que inaugurar la Escuela Racionalista (4ª Matamoros, 105), es llevado (ocho compañeros) a la Cárcel de Belén. La escuela clausurada. ¡Viva Madero!

IGUALDAD.—9-1828.—Nace en Toula (Isnaia Poliana) el filósofo semi-anarquista (Conde León Nicolaevitch) Tolstoy.—1914.—En la Casa del Obrero (Leandro Valle, 5), se reorganiza totalmente el Sindicato de Sastres.

IMPERIA.—10-1912.—Es expulsado a España por extranjero pernicioso (?) el maestro Juan Francisco Moncaleano.—1914—El Sindicato de Sastres se declara en huelga.

Interesante a Luis N. Morones

Se le exige su renuncia

Grupo Cultura Racional "Francisco Ferrer Guardia."—Al señor Luis N. Morones, ¡sulud!—Hemos estado siguiendo, paso a paso, su "actuación" en el cargo que tan importante y honroso tubieron a bien conferirle las delegaciones que asistieron al Congreso efectuado en Saltillo, y que tan cándidamente confiaron en Ud., seguramente que al sacalo avante en su candidatura, era porque veían en Ud. y en su modo de expresarse el hombre que llevaría a feliz término la tarea árdua que nos hemos echado sobre nuestras espaldas. Sueño insensato! Aquella asamblea lo creía a Ud. un hombre de hierro; nunca imaginó que Ud. sería como la estatua simbólica conque asustaba el DANIEL bíblico al pueblo hebreo; nunca lo creímos que fuera suceptible a dos palabras.

Ud. señor Morones, se ha hecho acreedor a toda la ceítica posible, por haber traicionado con su villanía a todo el elemento obrero que puso en Ud. su confianza para llevarlo a un puesto que Ud. no merece; Ud. no debe seguir desempeñando ese cargo porque Ud. no es obrero; porque Ud. no ha andado nunca en la miseria donde camina y vive el proletario, para que Ud. vaya de acuerdo con sus ideas; UD., lo repetimos, no puede seguir en el puesto que ocupa porque estamos *muy lejos* de que haya un partido SOCIALISTA en MEXICO; además, porque a Ud. le reporta mayor producto una curul y no un puesto que fámente lo abandona para irse a pasear de acuerdo con Carranza a Estados Unidos; celebra tratos con quien no debe en el Gobierno americano, y por último se queda Ud. en la Capital de la República para hacer política en sn favor; pero ante la impopularidad de Ud. con el frasaso, pretende desde las columnas de un periódico burgués, dirijir la opinión de los obreros por donde mejor le acomode, con relación a los convenios de los lidero palíticos del Norte y Ud.

Por lo tanto este grupo consciente en sus acuerdos se dirije a Ud., por medio de la prensa obrera, para exigirle su renuncia definitiva.

Esperando que Ud. atenderá a nuestra petición, quedamos de Ud. sus Attos. y S. S. Por el grupo:

Benito Morales Avila, Ygnacio García, Jesús J. Ledesma, Cesáreo T. Torres, Pablo Chávez García, Pascual Flores, Leonardo Rodríguez.

N. Laredo, Tam., agosto 22 de 1916.

"Labor Sana"

Manifiesto

El único portavoz, en Cuba, del ideal libertario, ha sido suprimido por orden gubernamental. La reacción y despotismo de nuestro gobierno republicano, digno de los tiempos feudales, así lo creyó conveniente; y pisoteando las mismas leyes que ellos legislan e imponen al pueblo, nos han suprimido el periódico, sin más explicaciones ni motivos que la libérrima voluntad del secretario de Gobernación.

Como vieron nuestros gobernantes que a pesar de haber encarcelado a varios de nuestros compañeros, inclusive el que fungía de Director ante la ley, y convencidos, en fin, de la inutilidad de sus medidas coercivas, puesto que "Labor Sana" seguía publicándose, determinaron enviar a nuestra Redacción a sus sabuesos para notificarnos, por orden de la secretaría de Gobernación, que quedaba suprimida la publicación de "Labor Sana."

Este atropello gubernamental no nos ha sorprendido; es más: lo esperábamos.

Desde el momento que unos de nuestros compañeros fueron presos y otros activamente perseguidos, era natural que viniera más tarde, como vino, la orden draconiana, suspendiendo nuestro portavoz.

Era natural. "Labor Sana", paladín de toda causa justa, siempre dispuesto a la defensa de los oprimidos y de los eternos parias, levantó vibrante su voz protestando de todas las iniquidades, de todos los atropellos y todos los vejámenes de que diariamente son víctimas los trabajadores.

La satisfacción de nuestra lucha

Uno de los intelectuales más distinguidos de la ciudad de Oaxaca el Dr. Manuel de Esesarte, domiciliado en la calle Benito Juárez núm. 12, nos remite las líneas que damos a la estampa a continuación, y por ellas podrán darse cuenta nuestros cama- radas tanto de la amplitud de criterio de nuestro apreciable remitente como de las simpatías que «Luz» ha sabido despertar en su criterio.

Dichas líneas dicen así:

«29 de julio de 1918.—Sr. Jacinto Huitrón.—México, D. F. —Muy señor mío: Ayer, por accidente, me dieron, transitando por la calle, el número 49 de ¡Luz!, que no conocía. Lo leí, y me interesé por su libre pensar yendo más allá de donde yo llego, cual es en la negación de Dios mismo, supuesto que comienza por decir: «no creer en Dios, es lógico....» Yo soy viejo y cada día me convenzo más y más en lo falaz de las religiones; en su inmoralidad bajo el manto de la más pura moralidad; en sus vicios y altivez de sus mandatarios con raras excepciones; en la ninguna utilidad para la humanidad dados los siglos que llevan de establecidas. Todo lo contrario: odios, envidias y guerra sin cuartel; ningún bien si no es para los directores de esas farsas con sus rezos, escapularios y fetiches.... y todo lo demás.

«En el año de 1888 estuve en Roma; fuí con unos peregrinos, nada menos que para observar de cerca al Vaticano, y pude convencerme de la *¡humildad!* del Papado,—¡qué sarcamo!—con el boato y millones de pesos en su derredor. Los preceptos que la *religión universal* nos impone de «amaos los unos a los otros»; «no hagas a otro lo que no quieras que te hagan», no los conocen ni por la sombra....

«Deseo una subscripción de su periódico, tanto más, cuanto que se dedica a los obreros, a quienes hay que enseñar quitándoles la venda de la llamada fe, con lo que se abdica de la función cerebral.

«Deseo me mandé, además, de entre las obritas que anuncia, las siguientes:

«De A. Lorenzo, «Hacia la Emancipación», «Dinamita Cerebral»; Dr. J. Carret, «Demostración de la inexistencia de Dios»; S. Zaborowski, «El hombre prehistórico» (rústica); Voltaire, «Cándido-Zadic»; R. Verea, «Catecismo Librepensador»; Most, «La Peste Religiosa»; Moncaleano», «Manifiesto a la mujer» y «Luz en las tinieblas», de Blanca.

Usted me dirá si le sitúo el dinero o lo entrego aquí a alguna persona».

Quedo a sus órdenes afmo, S. S.

DR. ESESARTE »

Por exeso de material que tenemos, no pudimos publicar con anterioridad esta carta.—CONSTE.

"Labor Sana," que inspiraba sus campañas en un ideal magnánimo y generoso de libertad e igualdad para los humanos, tenía que sucumbir; era algo que no encajaba, que no estaba en armonía con el ambiente de dictadura y opresión que nos asfixia.

Sin embargo, no nos ha inquietado ni amedrentado tal medida, porque ella pone muy de manifiesto la pequeñez y mediocridad de nuestras clases directoras, ensalzando al mismo tiempo el valor de nuestros principios, la rebeldía de nuestra protesta y el esfuerzo realizado en pro del ideal.

Sí. Mediocres son nuestros gobernantes, puesto que sólo en este país han transformado en un delito el derecho a la huelga; en un delito el derecho de reunión; en un delito la libre emisión del pensamiento; en un delito la libertad de imprenta, libertades y derechos por los cuales ha derramado ríos de sangre este pueblo para conquistarlos.

"Labor Sana" ha caído, pues, asesinada por la reacción imperante; mas ha caído como había vivido: con dignidad en el combate, de frente al enemigo; pero en el cerebro de los miles de trabajadores que la han leído, queda vigorosa la simiente de rebelión y de justicia que han preconizado y propagado en múltiples obras los grandes pensadores y sociólogos Gowin, Proudhon, Stirner, Bakunine, Kropotkine, Tuker, Tolstoy y tantos otros.

"Anárquico es el pensamiento y hacia la anarquía va la Historia," dijo Bovio; y la profecía de este gran sabio será muy pronto una hermosa realidad, que sólo se niegan a reconocer los ignorantes y reaccionarios.

La revolución social ya ha comenzado en Rusia; el sol de la anarquía iluminará en breve la tierra toda.

"Labor Sana" ha muerto; ¡qué importa!; podrán callar nuestras voces con la muerte, podrán suprimir nuestros periódicos, podrán encarcelarnos; mas todo es inútil....La revolución social avanza, y a su empuje irresistible caerán solios, se derrumbarán dictaduras y desaparecerán, para siempre, todos los privilegios.

"Labor Sana" ha muerto; pero mientras nos queden energías, nuestra inteligencia, nuestro vigor, nuestra voluntad, nuestra vida, estarán al servicio del ideal anarquista, doctrina de suprema comunión de libertad y de justicia para los humanos todos.

¡Salud y adelanto, rebeldes del del mundo!—*El Grupo Editor.*—Habana, julio de 1918.

NOTA.—Recomendamos a la prensa obrera y anarquista la reproducción de este manifiesto.



La Confederación General del Trabajo en Francia

I. Los sindicatos.

(*Continúa.*)

El cuadro siguiente, que indica las instituciones creadas por los sindicatos, demuestra la escasa importancia que éstos atribuyen a la mutualidad. Sobre los 5,000 sindicatos, aproximadamente, que existían el 1º de enero de 1905, fecha de la última estadística hecha por el ministerio de Comercio y qne engloba los sindicatos "rojos" y "amarillos", había:

Agencias de colocacion....	1,366
Bibliotecas profesionales....	1,412
Cajas de socorros mutuos....	929
Cajas de socorros en caso de falta de trabajo (chomage)..	718
Socorros de ruta (viaticum)..	695
Cursos y escuelas profesionales....................	512
Cajas de retiros............	76
Cajas de crédito mutuo....	54
Cooperativas de consumo, economatos	83
Cooperativas de producción..	34

Como se ve, dejando a un lado las agencias de colocación, que, después de las bibliotecas, ocupan el primer lugar, las obras de mutualidad no pasan de la quinta parte del efectivo de las organizaciones sindicales. Las cajas de socorros en caso de falta de trabajo y las de socorros de ruta, que son una forma de la solidaridad obrera, ocupan poco más o menos el mismo lugar, englobando cerca de la sexta parte del efectivo sindical.

El gobierno se ha preocupado de activar el desarrollo de las cajas de socorro a los parados, concediendo una prima, en forma de subvención global, de 100,000 francos para repartirla anualmente entre ellas, pero el atractivo de esta subvención no ha producido el efecto que se esperaba. Las organizaciones corporativas no se han dejado engañar, han comprendido que el Estado lo hacía con la intención secreta de embaucarlas, buscando un paliativo a la falta de trabajo con estas cajas. Así es que el número de organismos que las hayan constituído, debido a esta incitación, es ínfimo, ya que la mayor parte de los existentes son anteriores a esa subvención.

En la mayor parte de los casos, como hemos ya dicho, las cajas de mutualidad y de socorro a los parados no están soldadas al sindicato. Son filiales autónomas, que tienen una existencia propia, y sin que sea obligatoria para los sindicatos la adhesión a la misma.

Sólo en los sindicatos de constitución antigua existe esa adhesión. La autonomía relativa de estas diversas obras tiene la ventaja de no sobrecargar al sindicato con atenciones distintas de la resistencia y de no atenuar su carácter de lucha de clase.

Lo que forma en F ancia el objetivo dominante de la organización sindical es *la lucha de clase.* Y debido precisamente a su carácter netamente combativo, los sindicatos franceses no han englobado todavía en su seno las multitudes obreras de que se enorgullecen la organizaciones de otros países. Ha de hacerse notar que dichas multitudes entran en los sindicatos atraídas sobre todo por el espejismo de la mutualidad, mientras que en Francia estas preocupaciones son muy secundarias, y los trabajadores se sindican porque sienten más o menos vaga o claramente la necesidad de la resistencia al patrono.

Este carácter de los sindicatos franceses lo formulan los estatutos-tipo, editados por la Confederación General del Trabajo, en la siguiente declaración previa:

"Considerando que, con su sola fuerza, el trabajador no puede esperar reducir la explotación de que es víctima;

"Que por otra parte, sería ilusorio esperar nuestra emancipación de los gobernantes, ya que éstos, aun suponiéndoles animados de las mejores intenciones para con nosotros, no pueden nada en definitivo, dado que la mejora de nuestra suerte está en razón directa de la disminucion del poder gubernamental;

"Considerando que, como consecuencia del modo de ser de la industria moderna y del apoyo que *lógicamente* dispensa el poder a los detentadores de la propiedad y de los instrumentos del trabajo, hay antagonismo permanente entre el Capital y el Trabajo;

"Que, como resultado, dos clases bien distintas e irreconciliables se hallan frente a frente: de un lado los detentadores del capital; del otro los productores, que son los creadores de todas las riquezas, ya que el capital se constituye por la substracción efectuada en detrimento del trabajo;

"Por estas razones los proletarios deben poner en práctica el axioma de *La Internacional:* "LA EMANCIPACION DE LOS TRABAJADORES NO PUEDE SER OBRÁ MAS QUE DE LOS MISMOS TRABAJADORES";

"Considerando que, para alcanzar este fin, el sindicato es la mejor de todas las formas de agrupación, ya que es una asociación de intereses que coaliga los explotados ante el enemigo común, el capitalista; que por esto mismo reune en su seno a todos los productores, cualesquiera que sean sus opiniones o concepciones filosóficas, políticas o religiosas;

"Considerando además que si el sindicato se encerrase en un aislamiento lamentable cometería fatalmente, en proporción, el mismo error que el trabajador aislado, y dejaría así de cumplir la solidaridad; es necesario, pues, que todos los productores se unan primero en el sindicato, y que una vez realizado este acto, completen la obra sindical, haciendo que su sindicato se adhiera a su Federación local o Bolsa del Trabajo y por medio de su Unión Nacional a la Confederación General del Trabajo.

"Sólo con esta condición, podrán los trabajadores luchar eficazmente contra sus opresores hasta la completa desaparición del salariado y del patronato".

(*Continuará*)

Jamás los políticos han merecido la confianza de los trabajadores conscientes.

Morones, por honradez, por fraternidad, por conveniencia unionista y organizadora, debe renunciar la secretaría general del Comité Central.

Sus cualidades de político DEBEN APROVECHARLAS los políticos. En las agrupaciones obreras de lucha reivindicativa es un peligro, máxime cuando el puesto que ocupa es representativo con tendencias generales.

El ideal libertario obliga a la Prensa hermana en la inserción de estas líneas.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!



La Política Juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS.

Pi y Margall, Francisco

El Estado es el que por sus códigos mantiene la monstruosa desigualdad de condiciones que hoy existe, móvil e incentivo de la guerra.

* * *

Por cada hombre desinteresado y patriota, he encontrado cien que no buscaban en la política sino la satisfacción de sus apetitos.

* * *

Para mí, la República es aún opresión y tiranía. Si la idea del contrato social estuviese bien determinada, no sólo no dejaría en pie la monarquía: no dejaría en pie ni la repúbulica.

* * *

Siervos sois aún, no ciudadanos. ¿Qué importa que os hayan conferido el derecho de sufragio si habéis de ejercerlo bajo la presión de los que os pagan? Os ata al pie de las urnas la perspectiva del hambre. Será ilusoria la libertad mientras no haya igualdad de condiciones. Preparaos a conseguirla.

* * *

Por una dirección hábil y enérgica es posible realizar aún esa anarquía que tanto asusta a las gentes. Hablamos no de la anarquía que recurre a las bombas de dinamita, sino de la que tiene por fin desleír la autoridad en libres instituciones. La actual revolución política no ha hecho desde sus primeros días sino ir cercenando la autoridad para que sean cada día más libres los individuos y los pueblos. La anarquía racional no es realmente más que la última consecuencia de los principios que informa nuestra conducta, principios sentados primero por la democracia de la América del Norte y después por la Revolución francesa.

* * *

Nosotros no hacemos alarde de revolucionarios, pero lo somos; y lo somos algo más que los que tanto lo vociferan. Lo somos tanto como ellos en el procedimiento, *ya que nunca hemos creído, ni podemos ahora creer, que por las vías legales y pacíficas se haya de llegar al logro de nuestras aspiracianes;* y lo somos infinitamente más en las ideas, ya que ni en el orden político, ni en el orden económico, ni en el orden social, retrocedemos ante reforma alguna que la razón aconseje y la justicia reclame.... No es la revolución una torpe meretriz ni una desgreñada furia: es una matrona de viril porte que aparece en las grandes crisis de los pueblos, armada de una antorcha con que purifica y alumbra. Abre a las naciones nuevos rumbos y nuevos horizontes y los lleva con paso firme al reino de la justicia.—De *Articles*, páginas 220-223-353 y 369.

Polledro, Alfredo

Que los supremos directores del socialismo y del sindicalismo oficial continúen por algún tiempo más su nefasta obra de poner ataduras a las voluntades proletarias, de prostitución de la clase obrera en aras de las negras ambiciones de los políticos, de traición y de ruina de las huelgas, de desvergonzada solidaridad con el poder en la caza al sindicalista y al revolucionario, y tendremos tal vez más pronto de lo que nosotros mismos esperamos, ocasión de comprobar cuánto tiene andado en nuestro país la idea del bloque revolucionario.—*Il Divenire Sociale*, Roma, 16 de octubre de 1908. «Blocco Rivoluzionario e Sindicalismo.»

Prezzolini, G.

El socialismo había degenerado, la idealidad revolucionaria se había enfriado en un posibilismo democrático, los obreros estaban olvidando su finalidad después de haber cedido a las caricias burguesas y por esto no veían próxima su liberación. El sindicalismo se puso frente a frente a todos los fatalismos evolutivos, y a la idea pasiva de la catástrofe marcista sustituyó la idea activa de la huelga general, del polo del fatalismo capitalista pasó al polo de la libertad obrera; por encima de la necesidad económica puso la conciencia ética.—*Divenire Sociale*, Roma, 1º de diciembre de 1908. Director, Enrique Leone, socialista-sindicalista.

A las Agrupaciones Obrero-mexicanas.

¡Salud!

Habiéndose tenido conocimiento en esta «CASA DEL OBRERO MUNDIAL», de las proposiciones que hace «THE AMERICAN FEDERATION OF LABOR» a las organizaciones obreras de la región mexicana, y habiéndose llevado al terreno de la discusión, en sesión extraordinaria verificada el jueves 15 de los corrientes, se acordó dirigir la presente circular a las agrupaciones hermanas, a fin de que no sean sorprendidas y cogidas en las redes que tienda la antes dicha «THE AMERICAN FEDERATION OF LABOR», siendo ésta una organización que nada de revolucionario sustenta en sus principios, y sí ser una de las muchas organizaciones de principal causa para que nuestros hermanos de clase sufran en las mazmorras carcelarias de los Estados Unidos y lugares en donde arde el incendio universal; hemos creído conveniente no tomar en consideración las proposiciones que proyecta de nombrar el Comité de la «CONFEDERACION DEL TRABAJO PAN-AMERICANA», y cubrir el ardid de sus maquiavélicos planes de que más tarde nos lamentaremos. ¡Alerta, hermanos trabajadores!

Damos a conocer los siguientes puntos para que obréis según lo creáis conveniente: Su Alteza Samuel Gómpers es presidente de «THE AMERICAN FEDERATION OF LABOR» desde hace poco más de treinta años por obra y voluntad de la aristocracia yanqui y forma parte del comité que centraliza el movimiento de guerra de los Estados Unidos; aliado al Gobierno, hácese llamar también presidente de la «FEDERACION DE TRABAJADORES DE AMERICA»; esto, según se afirma en el documento de las proposiciones. Ahora preguntamos: ¿Qué nosotros no estamos en América geográficamente? Entonces miente; levantemos en alto la vista y recordemos que ya en otra ocasión les hemos dicho a los mismos: «¡ALTO AHI!» «¡PASO A LA REVOLUCION SOCIAL!» Escudriñemos de cerca y encontraremos su cohorte compuesta de ocho vicepresidentes, y más los cóm-

RECIBIMOS

Puebla: R. Ortega, $1.00; P. Méndez, $10.00, libros. Río Blanco: A. Méndez, $20.00, libros. Oaxaca: F. Castro, $6.00. Mérida: P. Chan, $1.50. Ojocaliente, Zac.: J. T. Ortiz, $0.50. Tampico: I. Villarreal, $1.00; A. Araujo, $1.00. Doña Cecilia: J. B. Hernández, $0.50. Allende, Coah.: H. Peña, $1.00. Torreón, J. Pinto, jr., $0.50; R. Avila, $1.00; F. E. Parra y M. Ruelas, $1.00; H. Herrera, $0.75, libro. Piedras Negras: A. B. Martínez y E. Lecher, $1.00. Saltillo: F. Gutiérrez, $1.00 y $2.30, libros.

judicar los intereses de la sociedad, puesto que con la suspensión de los trabajos en el ramo de hilados y tejidos dejó de tener ventas el comercio y los trabajadores quedaron en la miseria. Los demás gremios también eran poco demandados en sus trabajos, como peluqueros, zapateros, sastres, alfareros, carpinteros y hasta el mismo Gobierno no tenía entradas en la Tesorería. Así es que esta actitud perjudicó a los derechos de toda la sociedad. Hay que ver, en consecuencia, que cuando se trata de perjudicar al proletario, para vencerlo sacrifican todo sus enemigos....

Mas esto no desalienta a los trabajadores de Puebla. Estamos en el campo de la lucha y dispuestos cada vez con más ardor a volver a la batalla tan pronto como sea necesario o que el enemigo se acerque más, provocándonos con la inquina, la soberbia y la avaricia con que lo está haciendo.

Tales son, referidos a largas pinceladas, los acontecimientos que dieron vida en Puebla a uno de los movimientos libertarios de más larga duración y de más resonancia en la República, y que ha servido para prevenir a los burgueses que la fuerza de los proletarios puede llegar a ser un día tan poderosa como la fuerza del dinero, y que no porque los trabajadores carezcan de éste para sostenerse y mantenerse, habrá de agotarse en sus espíritus la potencia manumisora que derribará a todas las soberbias. Hay algo que no compran los burgueses con dinero, algo que no acaparan las policías del mundo con sus desmanes e insolencias, y algo, en fin, que no destruyen los magnates de la

les diera la citada gararantía, pues la administración de sus intereses no la dejarían en manos de otro. Con tal motivo no accedían, alegando que pesaba sobre la industria, además de la gravedad de la situación por las circunstancias anormales del mundo actualmente, el cinco por ciento del Timbre, impuesto últimamente, lo que antes era del dos y medio por ciento.

El Ayuntamiento, deseando conciliar los intereses por cuantos medios estuviesen a su alcance, propuso a los industriales que si querían, el Ayuntamiento gestionaría cerca del Sr. Presidente de la República para que la Secretaría de Industria derogara el dos y medio por ciento del impuesto temporalmente, mientras proporcionaban los datos ellos, y por un tiempo señalado trabajaban en esta forma; y si en este término se veía que la industria se encontraba en estado bonancible, se les retiraría el descuento y lo seguirían pagando; mas si se llegaba a la certeza de que la industria se encontraba en situación grave, la concesión del dos y medio por ciento de impuesto que lo pagara el Gobierno federal para no provocar conflictos entre las demás industrias del País, en vista de que esto era motivado por el beneficio de un pueblo trabajador, a lo que contestaron que no lo aceptaban porque no les convenía.

Con lo que quedó demostrado que sólo estuvieron animados los industriales de su eterno egoísmo, negándole al trabajador el derecho a la vida, y demostrándolo con sus hechos oposicionistas ante las autoridades, las que también no tomaron medidas enérgicas para hacerse respetar y cumplir así con un deber de no per–

para convencer a los que habían entrado a trabajar rompiendo así la huelga y para hacerles comprender los perjuicios que acarreaban con su proceder a fin de que se salieran de las fábricas; pero los esquiroles, engolfados en el orgullo de que la policía les ayudaba, injuriaban a los compañeros, suscitándose graves contiendas entre unos y otros, en las que desde luego vieron los industriales y el Gobierno una oportunidad para conseguir que la Federación fuese destruída con una posible acusación de carácter criminal. y que el propio Gobierno dispusiera procesar al Comité.

Como la gravedad del caso se presentara cada día más difícil por los que metían al trabajo los industriales, y como mientras la comisión de huelga sacaba de una fábrica a unos, en otra metían a otros, defendiéndose cada día el industrial en contra de nosotros, y el Gobierno del Centro por su parte, así como el del Estado, no tomaban ninguna determinación en nuestro favor, no quedaba mejor recurso que, presentándosenos el Gral. Medina manifestándonos su deseo de ayudarnos en lo que fuere necesario, hicimos del conocimiento de los trabajadores tal ayuda, aceptando desde luego sus servicios. Avisado que fue de la aceptación, el Gral. Medina nos manifestó que ya tomaba el mayor empeño porque se llevara a cabo una junta entre obreros e industriales para dar término al conflicto.

Llegó por fin el momento en que con la ayuda de los Grales. Castro y Medina se efectuara la junta, siendo ésta el día 10 de junio en la Jefatura de operaciones, proponiéndose de

Por la conciencia de clase

Con motivo de la toma de posesión del nuevo Comité administrativo de la Federación de sindicatos obreros de Puebla, circularon profusamente entre los trabajadores de esa región, elegantes y bien impresas invitaciones para un mitin libertario efectuado el domingo 25 del mes pasado.

Once números compusieron el programa, en su mayor parte alocuciones a cargo de los compañeros Epifanio Yáñez, Luis Escatel, Amado C. Morales y Adolfo García; los intermedios fueron cubiertos con buena música, y para finalizar se cantó el himno «Hijo del Pueblo» por compañeros y compañerasdel ramo textil.

El nuevo Comité lo integran los Secretarios: General, Amado C. Morales; del Interior, Julio Morales; del Exterior, Luis Escatel; de Acuerdos, Onofre Armijo, y Tesorero, Tiburcio Gallardo.

---

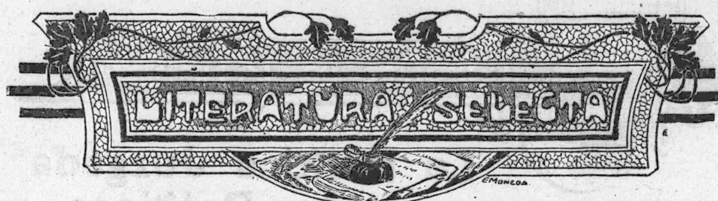
plices que tratan de enredar al pueblo trabajador; todo esto, compañeros, es podredumbre y cáncer que hará no otra cosa que corroer las energías de la clase trabajadora; no será ésta quien camine del brazo con el capital norteamericano, quien lleve a efectola del grande luchador Kropotkine. No. No. Quizás el tiempo no es llegado, y sí os recomendamos, compañeros, que tengáis cuidado con las víboras y con los viboreznos. Luchemos porque sí en verdad la grande CONFEDERACION MUNDIAL sea un hecho.

Salud y Revolución Social.

Tampico, Tams., agosto 16 de 1918.—El Secretario del Exterior, *Rafael Zamudio.* — El Secretario del Interior. *B. Hernández.*

Compañero:

Si Ud. no nos envía a vuelta de correo su ayuda solidaria, o cuando menos el importe adelantado en timbres postales de *una* subscripción a LUZ, nos es imposible seguirle regalando el periódico y pagando porque se lo lleven a su casa.



Cuento Chiquitín

(*Prosa en verso*)

Y este era un individuo,
un estúpido individuo como hay
muchos zoquetes
por ese estúpido mundo de cangrejos,
que se las echan de que
saben escribir "alta y profundamente"
como todo un Vargas Vila;

el cual individuo tenía la
manía de no ver más
que vigas en el ojo ajeno y
la locura de censurar a
todo mundo porque la suerte
lo había hecho zapatista;

y este zoquetísimo individuo
tuvo la despotricada suerte
de "caerle en gracia" á cierto merodista,
el cual, del producto de la sisa,
logró hacerlo jefe
de la brigada de la prensa. "Dime
con quién andas, etc...." Bueno;
el caso es que
con dicha jefatura se decidió
a romper
lanzas "escribidas" contra todo el
que no devoraba sus insípidas
ruedas de molino periodístico.
Publicó, según unos, "Perra y
Pigricia;" según otros, "Tierra
e Inmundicia;" lo cual
no fue otra cosa que el retrato
físico y moral del editor, pues
hizo defensa socialista
de letrina;

pero llegó a caer de la gracia
de su protector, y entonces
probó su valor civil corriendo
a pedir frías al bando que
había sido su enemigo. Fue un
héroe al llorar por su amnistía.
De nada ¡oh triste!, le valió
haber hecho
derramar "sangre y lágrimas"
a su socialismo. Después
quiso ser diputado. Se postuló
por una villa; salió derrotado
el pobrecito, y no teniendo
ya vergüenzas política ni
zapatista, se puso a decir
que nadie plagia, como él, la
literatura, ¿eh?, de Vargas Vila.

Aunque él mira literariamente
la viga en el ojo ajeno, dice que nadie
tiene hoja de servicios;
sospechamos que los servicios
de su hoja
son pura *hoja* y puros *servicios.*
Hoy garrapatea relámpagos y
truenos en "Acción," y no
firma porque sigue teniendo
mucho valor civil. Por algo
le llaman el pundonoroso
general Calcetines.

PUF CHISPAS.

Lo más amargo; Lo más necesario.

¡La guerra!. . ¡Qué horrible, qué triste es el cuadro que ofrece la guerra librada entre hermanos! ¡Qué tristes mis ojos miraron los campos cubiertos de ruinas y en sangre bañados! Mi lloro fue intenso al ver que las manos el rifle empuñaban mejor que el arado. Muy triste es el duelo con que he lamentado las ruinas y el luto que en montes y llanos pusieron del mundo los hijos airados.

¡Qué amarga es la guerra; pero *es más amargo* sentir que nos hieran con cadenas de esclavos. Odiemos la guerra; mas, si *es necesario* salvar la justicia que debe ampararnos, troquemos los hierros que empuña el trabajo por hierros que tengan poder libertario. En tanto, juremos cual buenos hermanos no ser ambiciosos de honores y mando. Juremos unirnos en muy fuerte abrazo, y unidos y fuertes marchemos cantando un himno a los nobles y heroicos hermanos, que, vivos o muertos, nos van señalando, la senda en que triunfan la unión y el trabajo.

Nuevos Comités Obreros

Sindicato de Estivadores y Jornaleros de Salina Cruz, Oax.

Secretarios: General, Celso Muñoz; del Interior, Virginio Rodríguez; del Exterior, Rafael Merlin; Tesorero, Policarpio Muñoz; Subtesorero, Rosendo Rito, y Bibliotecario, Néstor Olmedo.

Sincicato de obreros fábrica "La Constancia," Puebla

Secretarios: General, Porfirio Orozco; del Interior, Alberto Vazquez; del Exterior, Rafael Ortega, y Tesorero, Pascual Perez.

Sindicato de inquilinos progresistas, Santa Rosa, Ver.

Secretarios: General, Samuel Vargas R.; del Interior, Irineo Gutiérrez; del Exterior, Dámaso López; de Acuerdos, Francisco Olivares; de Auxilios, Pablo Gallardo, y Tesorero, Leopoldo Torres.

FEDERACION DE SINDICATOS, Tampico, Tamps.

Secretarios: General, Andrés Araujo; del Interior, Gonzalo Borrayo; del Exterior, Justiniano Mata, y Tesorero, Cayetano Almazán.

Pájaros sueltos

Todo hombre tiene frente a su destino una interrogación cuya respuesta es grave: ¿Libres o esclavos? Si libres, ¿por qué hay tiranos? Si esclavos, ¿por qué no ser definitivamente libres?

***

Sólo una completa relajación del sentido moral obliga al hombre a hundirse en los fangales que le brindan el servilismo y la degradación humanas..

***

Todos aquellos hombres en quienes alienta un espíritu rebelde, abrigan la convicción de que el silencio no es fuerza; que el silencio es medula de indecisos y de pusilánimes; que el silencio no ha engendrado nunca sino razas de vencidos, aterrados y culpables.

***

Así como la ciencia es la «energía impulsora» de los perfeccionamientos humanos, de la misma manera el conocimiento vigoroso de la libertad es la dinámica propulsora de las voliciones libertarias.

***

La conciencia de nuestra libertad es el único preceptor y juez que nos enseña y examina la manera de ejercer la justicia equitativa que enmarca y ha enmarcado en la vida social el afecto que profesemos a nuestros hermanos en lucha proletaria.

José López Dóñez.

"Federación de Trabajadores en Jalisco", Guadalajara.

Secretarios· General, Julio Quintero; del Interior, Joaquín Guzmán; del Exterior, Mariano González; de Acuerdos, Francisco L. Sarabia, y Tesorero, Florencio Luna.

Sindicato Agrícola "Obreros de Ojocaliente", Zac.

Secretarios: General, Pudenciano García; del Interior, Alvaro García, y del Exterior, J. Trinidad Ortiz.

"Sindicato de Pastores y Agricultores Libres", Hda. de Trancoso, Zac.

Secretarios: General, Simón Velásquez; del Interior, Martín Velásquez; del Exterior, Santiago Raudales, y de Finanzas, Mauricio Martínez.

— 20 —

parte de los obreros, ya que de manera terminante habían negado toda clase de aumento los industriales, el que se suspendieran los trabajos por un día a fin de que salieran todos los que estaban trabajando, y que el día que se reanudaran los trabajos, entraran los obreros a sus respectivos lugares, tal como estaban antes de la huelga, y que los que habían tomado parte en las gestiones durante la huelga, no fueran suspendidos del trabajo, así como que la representación de los trabajadores en las fábricas no fuese hostilizada, no aceptando por ningún motivo la entrada de todos los obreros como se solicitaba, los industriales manifestaron que recibirían a todos los obreros en sus casas, para lo que tendrían que reanudar segundos turnos en todas las que fuera necesario, pero sin dejar a nadie sin trabajo, lo cual no cumplieron. En fin, su demostración fue de todo punto en contra nuestra, por más esfuerzos que se hicieron, tanto por el Comité como por dos delegados del Cantón de Orizaba. Nada cumplieron, y así se lo comunicamos al Gobierno por escrito, dándole cuenta al mismo tiempo de los abusos que se cometían en el interior de las fábricas, a lo que se nos contestó que el Gobierno no podía legalmente tomar parte en estos asuntos, puesto que no la había tomado tampoco en la terminación del conflicto.

***

Creo, con esto, haber narrado en parte muy sucinta los principales acontecimientos de la tan desastrosa huelga poblana, en la que tomaron

— 21 —

parte todas las autoridades, comenzando por el Gobernador del Estado, el Congreso local y el juez de Distrito, y terminando por la Suprema Corte de Justicia de la Nación y el Ayuntamiento del Municipio de Puebla, quien hizo todo lo que estuvo a su alcance para que los señores industriales cedieran ante las justas peticiones de los obreros, no obstante que en dicho tribunal se les hizo la proposición de que si querían resolver satisfactoriamente el conflicto, que presentaran todos los datos de lo que les costaba la materia prima, y así como los demás implementos para la manufactura de las telas que elaboran, manifestando que presentar estos datos, tomándolos de los libros de sus casas, era tanto como poner la administración de sus negociaciones en manos de los obreros, y que para otra vez, éstos pretenderían un nuevo aumento y con datos como éstos satisfactoriamente los pedirían por estar seguros de sus ganancias, y ello equivaldría a acarrear un peligro para la industria. Se les propuso igualmente por un Ingeniero, que si deseaban que se les presentara una muestra de cómo no peligraba la industria con el aumento a los salarios en un 80 por ciento sobre las tarifas de 1912, y rehusaron desde luego.

El citado Ingeniero le firmaba a uno de ellos, como garantía, una fianza de cien mil pesos ante notario público, de la cual dispondría el industrial si, al término señalado, no le daba el rendimiento normal que debe tener la industria concediendo a los obreros el aumento solicitado, a lo que tambien se negaron, alegando que esto era igualmente imposible, aun cuando se

— 24 —

Bolsa o del Poder: la virtud de la Justicia, y la justicia de las virtudes libertarias cuando recurre al tribunal de la conciencia, de la libertad y el derecho de los pueblos.

AMADO C. MORALES.

Puebla, julio 19 de 1918.

Desde el próximo número de LUZ, empezaremos a publicar en este folletín, como lo habíamos ofrecido, la interesante y racionalista novela de propaganda feminista intitulada "Ellas", del avanzado escritor argentino Francisco Gicca, Director del semanario libre pensador "El Progreso" de Buenos Aires.

Esta novela instructiva, por lo natural de sus personajes y revolucionaria por su desarroyo en las ideas, no dudamos será del agrado de nuestros estimables lectores y nos ayudarán a continuarla, como nos favorecieron en las anteriores: "Bohemia Revolucionaria" y "Amor y Libertad", de Sux.

¡A coleccionar pues folletines, compañeros!